

EL ENEMIGO CONDENADO: Ester 7.9

Asuero acaba de enterarse de **la enemistad** que existe en su reino: Alguien quiere matar a su reina y también al pueblo de ella.

Además, acaba de enterarse de quien es **el enemigo**: Amán, su primer ministro.

Entonces, ya después de un paseo en huerto del palacio para pensar en la decisión, Asuero vio a Amán tirado en el lecho con Ester y esto fue la gota que regó el vaso. ¡El enemigo fue puesto **en oscuridad!**

Ahora, el rey decide qué hacer con el enemigo, y hay un eunuco que le ayuda: Harbona.

I. Tiene que tener una actitud “muy belicosa”

A. Harbona le entera al rey de la horca que Amán hizo ahí en su casa para ahorcar a Mardoqueo.

- Este pequeño detalle se torna bastante interesante cuando analizamos un poco lo que está pasando.

B. El nombre “Harbona” quiere decir “muy belicoso” (no sólo “belicoso” sino “muy belicoso”).

1. “Belicoso” quiere decir “guerrero” o “marcial” (dado a la guerra... a riñas y contiendas).
2. Y no es simplemente “marcial” (dado a la guerra) sino “muy marcial (muy dado a la guerra)”.
3. Harbona le muestra a Asuero la horca. De Harbona viene la idea de ahorcar a Amán ahí.
4. Harbona es un buen ejemplo de la actitud que el cristiano debe tener hacia el viejo hombre...

C. (2Tim 2.3-4) Debemos ser “muy belicosos” (buenos “soldados”) en nuestro andar en Cristo.

1. Debemos ser muy “marciales” y muy “agresivos” en nuestra aplicación de la Escritura.
2. Debemos parecer como fanáticos y extremistas cuando se trata de hacer la voluntad de Dios.

D. (1Cor 9.26-27) En la lucha con Amán (la carne, el viejo hombre), es el “Harbona” (el muy belicoso) que sale “por encima”.

1. El cristiano debe ser muy propenso a riñas y contiendas cuando se trata de pecado y vicio.
2. Debe ser muy belicoso porque tiene que poner a Amán abajo, controlarlo y crucificarlo.

E. Sólo el cristiano “belicoso”, entonces, el que tiene una actitud extrema en cuanto a esta vida y el plan de Dios, puede salir bien de las batallas espirituales.

1. (1Tim 6.12) La exhortación de Dios es pelear la buena batalla, y pelear bien (nada “pacífico”).
2. (1Cor 11.1) Debemos “imitar” a Pablo, porque él “imitaba” a Cristo Jesús. Siga su ejemplo.
3. (2Tim 4.7) Pablo era “muy belicoso”, un fanático y extremista, en el ministerio. Sea así.

F. Si usted no es “muy belicoso” en su actitud hacia la carne y la espiritualidad, nunca llegará a ser y a hacer lo que Dios quiere.

1. (2Tim 2.3-4) Siempre estará enredado en “los negocios de la vida” (novios, carreras, carros, casa, DUEDAS, brete y más brete, pasatiempos...).
2. (Mat 13.22) Y la Palabra de Dios será como la semilla sembrada entre los espinos: ¡infructuosa!

G. (Est 1.10-11) Una cosa más en cuanto a Harbona: es uno de los 7 eunucos del rey...

1. Recuerden que estos 7 eunucos forman un cuadro del Espíritu Santo.
 - a. (Apoc 4.5) Hay “siete espíritus de Dios” porque...
 - b. (Isa 11.2) Hay siete manifestaciones del Él.
 - c. Estos 7 eunucos llevaron la palabra del rey a la reina, exactamente como el Espíritu Santo hoy día nos enseña la Palabra de Dios.
 - d. Entonces, en Harbona (uno de los 7 eunucos del rey) podemos ver un aspecto importante de la obra del Espíritu Santo en nosotros...
2. (2Tim 1.7) La presencia del Espíritu Santo (y Su obra y su llenura) resulta en la “belicosidad” para la guerra espiritual.
 - a. El resultado en lo opuesto de la cobardía (el “belicoso” no es un cobarde). El cristiano cobarde (pusilánime; el que no quiere intentar cosas grandes para Dios) no es lleno del Espíritu Santo.
 - b. La presencia y la llenura del Espíritu resulta en “poder” para estar firme en la guerra.
 - c. La presencia y la llenura del Espíritu resulta en “amor” que nos sostiene en la misión de rescate que tenemos (es por el amor a Dios y el amor a nuestro prójimo que luchamos).
 - d. La presencia y la llenura del Espíritu resulta en “dominio propio”.
 - i. O sea, resulta en Amán colgado en el madero, una vida crucificada y consagrada a Dios
 - ii. El cristiano “espiritual” - controlado por (lleno de) el Espíritu - es “Harbona”: muy belicoso en la lucha para cumplir con la misión.

H. Es de “Harbona” (el “muy belicoso”) que viene la idea de colgar a Amán en el madero.

- Y es de la actitud “muy belicosa” que viene la vida “crucificada” y consagrada al Señor.

II. Tiene que tomar una decisión “brutal”

- A. Por lo que ya sabe de Amán... por lo que oyó de Harbona... el rey toma la decisión: ¡Colgadlo en la horca!
- B. En este momento de decisión, el control del malvado Amán termina.
- C. (Rom 6.11) Este es el momento cuando usted “se considera” (es una decisión propia) muerto al pecado y vivo para Dios.
- D. (Rom 6.6) ¿Sabe...? En Cristo su viejo hombre ya fue crucificado (en la cruz de Calvario).
- E. (Rom 8.13) El problema es que en “la práctica” usted no “cuelga a Amán” ahí. Le deja vivir.
- F. Así que, usted (como Asuero) tiene que tomar la decisión una vez para siempre y luego todos los días de “hacer morir los terrenal”.
- G. (2Cor 5.14-15) O sea, haga lo que el Señor (Mardoqueo) quiere, no lo que el viejo hombre (Amán, su carne) quiere. Más bien, crucifique a Amán. No lo deje seguir viviendo.
 - Vamos a ver cómo hacemos esto en la vida práctica de hoy en ocho.

Usted ya sabe de la enemistad que existe en su vida y ya sabe quien es el enemigo: la carne.

- Entonces, tenga una actitud muy “belicosa” hacia este enemigo: muy marcial (dada a la guerra).
- Y tome una decisión “brutal”: cuélguelo en la cruz de Calvario. Crucifíquelo (de hoy en ocho).